

Presente

Periódico de la 31ª Brigada Mixta

AÑO I

LAS MATAS, 29 DE MARZO DE 1937

NÚMERO 3



CACHO

Comandante de la 31 Brigada Mixta.



Las últimas operaciones efectuadas en el sector de Guadalajara han venido a confirmar de una manera categórica lo que repetidamente pensábamos todos los combatientes de la República democrática, desde los comisarios y jefes hasta nuestros soldados, pensábamos y pensamos: que los traidores e invasores no cuentan con fuerza suficiente para vencerlos. En su criminal aventura contra nuestro pueblo, todo les fracasó. España es la sepultura gigantesca donde han ido cayendo por millares los mercenarios, los engañados campesinos de Marruecos, los fanáticos de los requetés, los enrolados de Falange, los bandidos de la guardia civil. Todo el conglomerado de la traición se está viniendo a tierra. Las divisiones italianas «vencedoras» de Abisinia, los «chiraglieri», las «camisas negras», los pobres campesinos italianos enviados como «colonos», se acaban: unas, las divisiones, deshechas; los otros, los engañados por Mussolini, perdiendo su misera existencia de esclavos del fascismo. Ellos, los traidores «viajeros», a pesar de poseer un material bélico formidable, apropiándose constantemente por tres países, dos de los cuales son potencias, con consejeros técnicos, con la experiencia que la Gran Guerra les dió, están conociendo un fracaso como nadie conoció en muchos años de convulsiones y de guerras.

Podemos decirlo y gritarlo a todos los vientos, por encima de todos los presuntos y derrotistas: NUESTRO EJÉRCITO ESTÁ MADURO PARA LA VICTORIA, ESTÁ MADURO PARA LA OFENSIVA, TENERLE ESTACIONADO EN LAS TRINCHERAS, MAN- TENIENDO UNA ACCIÓN DEFENSIVA, ES DARLE AL ENEMIGO DESCANSO Y PREPARACIÓN PARA QUE VUELVA A ATACARNOS, Y ESTO NOS PERJUDICA GRANDEMENTE.

El frente necesita menos declaraciones y menos publicidad, menos discursos abstractos sobre el heroísmo y menos apelaciones a la unidad, desde las cuales se esconden a veces el huanismo y la impotencia para obrar. El Ejército Popular está formado, la disciplina está asegurada por la conciencia que nuestros Comisarios han sabido crear en cuatro o cinco meses de actividad diaria en cuarteles y frentes. Los mandos de nuestras unidades inferiores y superiores están completamente ganados a la causa, a la grada de su patria y pueblo, poseen una buena instrucción militar, un

AL ATAQUE!

ordenan y hacen. Los servicios funcionan con regularidad, tenemos material, reservas incorporadas y sobre todo y muy principalmente, experiencia.

Entonces, la situación es clara, muy clara para nosotros, soldados de ocho meses de lucha contra el enemigo, de ocho meses de lucha titánica contra las dificultades propias de la improvisación y de las creadas por la incompreensión de la retaguardia. Los acontecimientos se precipitan sin que muchos camaradas se den cuenta de su rapidez, del embarazo de la situación porque aravesamos.

El Ejército que tenemos delante ha entrado en una fase de descomposición enorme. Si estamos de acuerdo al considerar que la entrada en fuego de las divisiones italianas, obedeciendo a la impotencia de Franco, constituyendo el ejército de Mussolini la única fuerza seria con que cuenta, también estaremos de acuerdo en que las operaciones de Guadalajara han dado al traste con esa reserva, deshaciendo los planes concebidos por el Gran Consejo Fascista y el Estado Mayor de la Reichswehr, cabezas dirigentes de la acción de Salamanca. Los intervencionistas no cesaron, con «gran disgusto» de los graves varones del Comité de «no intervención», en sus planes de sometimiento brutal de nuestro país; pero la gran verdad es

que los FRENTE DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA, NO CEJARON EN SU PROPOSITO DE ANIQUILARLOS. Estamos superando la situación de gravedad que todos reconocemos, pero los traidores e invasores se dan cuenta de que la gravedad empieza para ellos, nuestra resistencia toca o debe tocar a su fin. Los factores que ellos poseían los vamos teniendo nosotros, con la relevante particularidad de que en las filas antifeudales maduran los elementos de descomposición, políticos y militares. EN NOSOTROS, EN CAMBIO, CRECEN IMPETUOSAMENTE LAS FUERZAS DE LA VICTORIA. Los días que se aproximan lo confirmarán con más elocuencia y claridad que este artículo.

Bajo la única e indiscutible dirección del Gobierno de la República hagamos posible la organización de la ofensiva como tarea inmediata de los que están dispuestos a todo por gozar de una patria libre y feliz.

CARLOS GARCÍA FERRÍN.
Comisario de la Brigada



CARLOS

Comisario general de la 31 Brigada Mixta.



Capitán CARREÑO

Jefe de Estado Mayor.



LINO

Capitán Intendente.



Capitán FAYOS

Jefe accidental del Primer Batallón.



DOSITEO

Comandante del Segundo Batallón.



CERVERA

[Oficial de Información.



SIMÓN

Comandante del Tercer Batallón.



CARVAJAL

Comandante del Cuarto Batallón.



JIMÉNEZ

Comisario del Primer Batallón.



A. DÍAZ

Comisario del Segundo Batallón.



ZAFRA

Comisario del Tercer Batallón.



MESONERO

Comisario del Cuarto Batallón.

31 BRIGADA MIXTA

NUESTRA BRIGADA

Se han cumplido cuatro meses de existencia de la 31 Brigada mixta; cuatro meses de constante labor por organizar una UNIDAD de nuestro Ejército, capaz de afrontar cualquier situación en no importa qué condiciones. Cuatro meses en que NO SE HA IMPROVISADO NADA, sino que SE HA ORGANIZADO TODO.

Esto es difícil de comprender para todo aquel que crea en la imposibilidad de construir, en medio de la mayor penuria de elementos, para aquel que estime la tranquilidad y las facilidades como imprescindibles factores de la obra organizativa.

¡Cuatro meses de existencia! ¡CUATRO MESES EN LOS PARAPETOS!

Si hemos llegado a una magnífica situación en la organización de los batallones, del Estado Mayor, de los servicios, etc., hay que considerar que el fruto de esta gigantesca labor ha de ser el que nuestros soldados, oficiales, jefes y comisarios tengan la oportunidad de participar en la victoria sobre el enemigo de una forma directa; no se puede ya, en la situación por que atravesamos, dejar unidades organizadas, con buenos mandos y soldados de nueve meses de lucha, avezados a todos los sacrificios, a todas las penalidades, unidades sin "pegas ni discos", en situación de "guardafronteras", estatificadas en largos meses de posición.

Hablar de reservas nuevas, de movilización de todos los útiles para la guerra, está bien en la medida que se consideren reservas inmediatas a las unidades veteranas, compuestas por lo mejor de las organizaciones del Frente Popular, por lo más consciente de nuestro pueblo. Y NUESTRA BRIGADA, QUE SE CONSIDERA TAN VETERANA COMO LA QUE MAS, reclama un puesto, porque reúne todas estas condiciones.

¡BASTA DE RESISTENCIA, POR MUY ACTIVA QUE ESTA SEA!

Esta es nuestra opinión, contestando con ella a nuestros camaradas de los batallones; éstas son las palabras con que orgulloosamente resumimos la situación de nuestra Brigada.

Cuando tenemos cabeza inteligente en el camarada-jefe, Comandante CACHO; decisión en CARREÑO, nuestro estimado jefe de Estado Mayor; mandos como FAYOS, DOSITEO, SIMON y CARVAJAL, el "panadero" de veintiséis años de vida revolucionaria; comisarios activos como nuestro "maduro" GIMENEZ, el fino y nervioso DIAZ, el enérgico ZAFRA y MESONERO, compendio de seguridad y experiencia. Cuando tenemos esta dirección, no se puede continuar envidiando los éxitos de otras unidades, sino ganarlos con nuestra participación en las batallas que se avecinan.

Tenemos hombres, instrucción militar, seguridad política y organización.

¡CON ESTAS CUALIDADES NOS LANZAREMOS AL ASALTO Y ANIQUILAMIENTO DE LAS POSICIONES Y FUERZAS ENEMIGAS!

¡SALUD, 31 BRIGADA!

CARLOS GARCIA FERMIN
Comisario de la Brigada.

EDITORIAL

¡1 de mayo! ¡2 de mayo!

Este año de 1937 nos trae estas dos fechas, tan expresivas para el pueblo que ha sufrido, en un ambiente de guerra decisiva y sin cuartel

El 1 de mayo es la jornada del pueblo trabajador. El 2 de mayo es la jornada de la independencia de España.

La Fiesta del Trabajo, fiesta-homenaje al trabajo de los hombres de buena voluntad, jornada de fraternidad, se va a celebrar intensificando la producción y las energías combativas, pues el pueblo español, que sufre una tragedia honda, no olvida las lágrimas del mundo, el dolor de los trabajadores que han vivido bajo las ventosas del capitalismo internacional y se dispone con más ahinco y más enérgico ardor que nunca, con el ojo avizor, a batirse contra todas las condiciones de opresión que da un destino adverso y contra las raíces acibaradas del pasado. Siente ese magnífico pueblo que despunta una nueva etapa histórica, la era del proletariado. Siente en su intimidad la herida abierta y socialista del dolor universal y va en sus movimientos obreros en busca de su emancipación y de sus reivindicaciones, obra de los trabajadores mismos.

El pueblo está dibujando en la Historia una proeza bélica con el misticismo de una victoria próxima, que representa una vida feliz, un derecho indiscutible al trabajo asegurado por el crecimiento continuo de las fuerzas productivas, por la eliminación de la posibilidad de crisis económicas y por la liquidación del paro forzoso, gracias todo a la organización racional y humana de la economía nacional.

¡2 de mayo de 1937! ¡Recuerdos de independencia! ¡Espectros heroicos de la Historia! El pueblo nuestro está realizando una guerra de independencia, en la que una derrota representaría una generación de esclavos al servicio asfixiante y colonial de unos burócratas extraños con distinta lengua y distintas costumbres que nosotros; pero con un argumento expresivo en todas las latitudes: el látigo del virrey.

¡1 de mayo y 2 de mayo!! Jornadas hermanas grabadas en un solo gesto, que dice de muchas heroicidades, en la mente de los buenos españoles. ¡Vuestro espíritu está en las bayonetas de los soldados que exponen su sangre en los parapetos de España! ¡España confía en sus hijos y espera que cada cual sabrá cumplir con su deber!



Santa Teresa de Jesús
y «Pasionaria», mujeres del pueblo

Una comparación de estas dos mujeres españolas quiero hacer en estas líneas. Una comparación que, sin duda, escandalizará a los necios de la tradición.

El otro día oía, por una debilidad imperdonable, que en una radio facciosa exaltaban a Teresa de Cepeda y Ahumada como un valor... de la España... "digna" ¡Qué concepto tienen los pobres de espíritu de la verdad histórica!

Sus horizontes no pueden ser más pobres y más cercanos. Por que decir que la santa de Avila tenía un espíritu... fascista, es cometer una brutal torpeza histórica y espiritual.

Avila, el vivero de las humanas resignaciones, el corazón de Castilla, el apogeo del siglo XVI, vió nacer a Teresa. El honor, la voluntad, la fe, la medula popular, todos los graves compromisos de la raza se fundieron en el alma de la famosa escritora mística. Su literatura estaba perfumada con esencia popular.

Escribía para el pueblo, se nutría del pueblo, porque veía que únicamente éste es el creador del arte; que la ciencia, cuando quiere prosperar con nuevas formas de vida, se vale de la lógica del trabajador. Tenía la comprensión de que lo hermoso del pasado es únicamente lo que permanece en obras de arte de las que se pueden sacar enseñanzas para la vida.

Traducía lo humano del cristianismo, doctrina que conmocionó todo un mundo abigarrado de razas y lenguas en su misión histórica, intelectual y de época.

Avila, como corazón de Castilla, era también el corazón de la tragedia de Castilla,

Continúa en la página 3



HOJA DEL PRIMER BATALLON

Palabras de un capitán

Considero que esta guerra, al ser llevada a términos tan crueles por el enemigo, no debe ya sugerirnos ideas caballerescas y nobles para los desalmados que nos quieren vender al invasor extranjero. Tener contemplaciones nos perjudica mucho.

Hemos de hacer en la retaguardia una selección concienzuda de todos los hombres, y apartar a los que aún siguen siendo fascistas a pesar de los criminales bombardeos italoalemanes a las ciudades indefensas. Hemos de bombardear sin descanso con nuestros aviones los focos rebeldes.

Nuestro lema es una República democrática, y a él hemos de entregar todos nuestros esfuerzos.

CAPITAN ROSADO
Segunda compañía

Al lado del Gobierno del Frente Popular

Un saludo a cuantos compañeros integran esta pequeña fracción del Ejército Popular bajo la denominación de primer batallón de la 31 Brigada, a la par que la expresión de nuestra gratitud por la acogida cordial que se nos ha dispensado.

Nosotros, los reclutas recién incorporados o, valiéndonos de una expresión más usual, los "quintos", hacemos un llamamiento a todos estos compañeros a quienes varios meses de lucha dan a nuestros ojos realce de veteranos, y les decimos:

¡Camaradas! Con vosotros venimos a compartir los riesgos de la presente campaña. Que la base de vuestras relaciones con nosotros se inspire en la práctica de la más hermosa de las virtudes: la camaradería.

Desechad suspicacias. Pensad que muchos de nosotros, obedientes a la voz del Gobierno, nos hemos incorporado a filas al primer llamamiento y éramos en retaguardia a modo de un engranaje más en el complicado me-

canismo que las necesidades de una guerra crea. Venimos a vuestro lado sanos de espíritu, de buena fe, a la consecución del logro de vuestros fines que son los nuestros, en defensa de nuestra libertad, dispuestos en noble emulación a llegar adonde vosotros habéis llegado. ¡Que vuestras prácticas en estas lides nos oriente! ¡Hermanémonos todos con una sola aspiración: derrotar al fascismo!

¡Viva la República democrática!
¡Viva el Gobierno del Frente Popular!
¡Viva el Ejército del pueblo!

LOS RECLUTAS DE LA PRIMERA
COMPAÑÍA DEL PRIMER BATALLÓN

¡SOLDADOS!

El sol baña la gesta heroica de nuestros combatientes, que sin temer para nada las balas explosivas, pasean por los parapetos, alegres, porque cooperan a la obra casi terminada de la liberación del pueblo español de la garra extranjera. Se ponen al sol, porque saben que éste vigoriza el cuerpo.

Siempre se les ve con el fusil en la mano, dispuestos, al menor movimiento del enemigo, a vender caras sus vidas.

Tenemos la gran ayuda de los alumnos de la Academia de Preparación Militar, soldados especialistas en toda clase de material bélico moderno. Se les ve superarse día a día. Con el material que poseemos es fácil re-

petir las célebres acciones del Jarama y de Guadalajara.

¡Soldados de la 31 Brigada! ¡Tenemos fe en la próxima victoria, y veremos libertados de la garra fascista a nuestros hermanos de la España de Franco, de Hitler y de Mussolini!

¡Viva el Frente Popular!
¡Viva nuestra Independencia!

M. GOMEZ BLES

Comisario de la segunda Compañía.

Nuestra lucha

No luchamos contra las falanges que había creadas en España, sino contra los Ejércitos extranjeros de Alemania y de Italia. Estas naciones, si llegasen a apoderarse de nuestra querida España, es lógico que también aspirarían a hacerse dueñas del sudor de nuestra frente, del sudor del pueblo trabajador, que siempre ha estado bajo el mando burgués.

¡Animo, camaradas! Ahora que podemos decir: "Esta tierra que pisamos es nuestra, de los verdaderos españoles, nuestra terreta"; nosotros, como verdaderos trabajadores y españoles, nos nos dejaremos arrasar, porque entonces caería sobre nosotros una abominable esclavitud. ¡Marchemos con decisión al ataque! ¡No queremos ser esclavos de Hitler y Mussolini!

VICENTE MOSCARDO

Soldado de la segunda Compañía.

Al salir a luz este nuevo periódico de nuestra Brigada, portavoz de cultura, enseñanza y distracción, en el que va reflejo por boca de nuestros soldados el sentir general de sus diferentes unidades, no puedo menos de congratularme de este nuevo acierto de nuestra Brigada, felicitando al mismo tiempo a sus organizadores al realizar este magnífico trabajo.

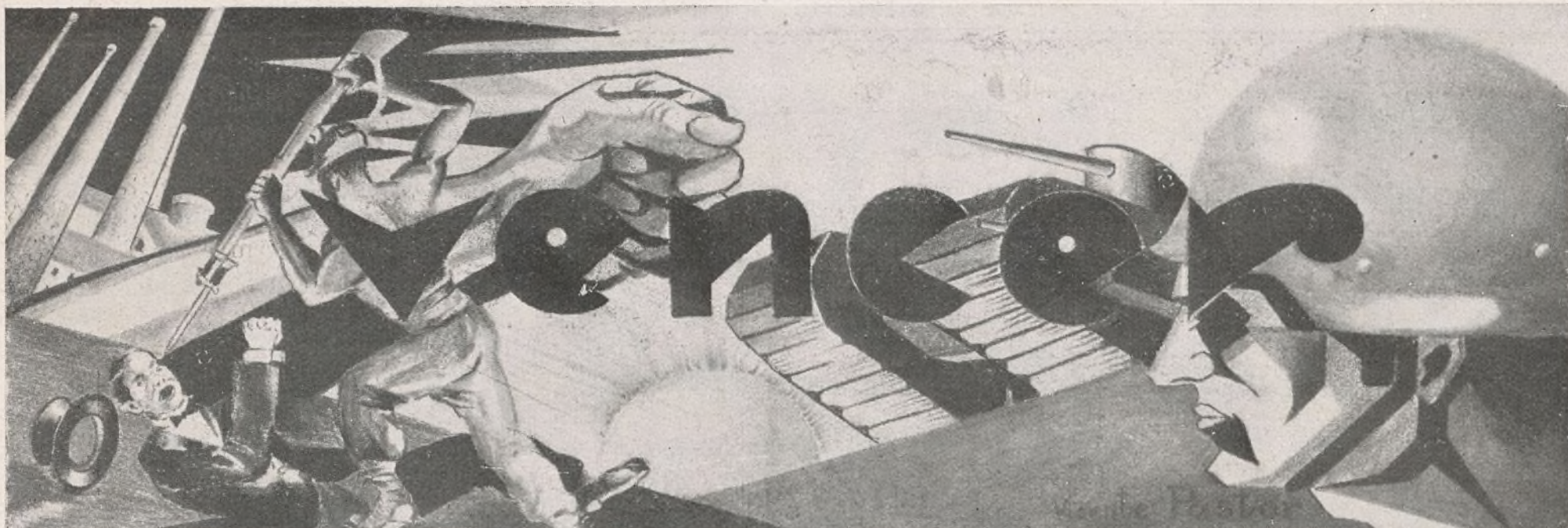
JOSE FAYOS

Capitán jefe accidental.

Cerro Muria, 23 de abril de 1937.

Ha muerto Vicente Pastor. Ha muerto un artista revolucionario innato, en plena juventud, cuando estaba dando su mayor rendimiento. Colaboraba en "Trincheras", órgano de los combatientes de las Juventudes valencianas, a las que pertenecía.

Estemos más firmes que nunca por él y por los demás compañeros nuestros, y que se grabe en nuestra memoria el espíritu de venganza al servicio de la causa que, por ser la del pueblo, es nuestra.



HOJA DEL SEGUNDO BATALLON

Nosotros, los bárbaros

Difficil es—tenemos que reconocerlo a fuer de sinceros—la tarea que se nos encomienda. Y no es que nos falte la voluntad. Nuestro Batallón es en su totalidad la personificación misma de la voluntad.

Voluntad de sacrificio, voluntad de luchar, voluntad de vencer...; pero se nos exige escribir. Y en esto sí que nos declaramos casi impotentes. Porque no se escribe con voluntad solamente. La escritura es un arte, muy común si queremos; pero en nosotros, parias de la tierra, semignorado.

Y es que somos unos bárbaros. Ponemos a duras penas cuando el corazón nos rebasa de ternura: "Apreciable madre". Y sabemos que no es poco. Otros, que quizá no sientan el amor filial como nosotros, pondrían: "Queridísima", o cualquier superlativo por el estilo. Pero, ¡bah!, eso es una cursilería.

Nosotros escribimos "apreciable", y a veces, cuando soñamos en el hogar lejano, vemos dibujarse en nuestras mentes el rostro compungido de madre, surcado por una lágrima de ternura; porque madre sabe bien lo que significa ese "apreciable", y sabe también que cuando vinimos a la guerra nos escribía las cartas el hijo del "tío fulano", que, más afortunado que nosotros, tuvo la dicha de ir a la escuela en los años infantiles.

¿Comprendéis ahora, queridos amigos, el trance en que nos habéis puesto?

Nosotros os tenemos mucha "hinch". Nos referimos a vosotros, "escribanos" del 1.º y del 4.º. Y también a ti, "sabiñondo" de Carlos.

Yo quisiera que vierais la cara que me ha puesto "El Jeta" cuando le he dicho que tenía que escribir para el periódico.

En vano ha sido que le diga que es una cuestión de amor propio; que va habéis marcado el camino; que "Nueva Aurora", "Trinchera"... son un reto, y que nosotros no hemos dicho aún esta boca es mía. Dice que nos tenéis rabia y que por eso nos habéis buscado el punto vulnerable.

¿Por qué no nos retan—dice—a segar? ¿Y a hacer trincheras? ¿Y a...? Aquí ha apretado con más fuerza el fusil, ha hecho un gesto muy significativo y ha dirigido sus ojos, un tanto alterados por la rabia que le produce su impotencia, al enemigo.

Le he contenido antes de que fuera más lejos.

Por último, casi le he convencido. Le he dicho que si tuviéramos que segar y hacer trincheras, nosotros os ayudaríamos de la misma manera que vosotros nos ayudaréis a hacer nuestra hoja. ¿No es verdad, camarada Pastor? (1). Y que en cuanto a lo otro, cuando llegue el momento de demostrarlo, yo celebraría mucho que "El Jeta" y los suyos ganaran el reto. Y que vosotros no lo perderais.

Así saldremos de este apuro. Con vuestra ayuda y con vuestra benevolencia, porque a nosotros, los bárbaros, casi nos asusta lo negro.

LA REDACCION

(1) Pastor hizo nuestra cabecera. Fué su obra póstuma. Cuando escribimos estas líneas aún no había segado el fascismo su vida, llena de magníficas realidades y promesas.

No queremos empalidecer su vida de artista y revolucionario haciendo un comentario, para el cual no estamos facultados. Otros mejores cantores tendrá. Nos quedamos con nuestro dolor, que asociamos al inmenso de sus camaradas de Batallón, y con nuestra promesa firme de que sabremos vengarlo.

UNIDAD

He leído en alguna ocasión que las guerras se ganan en la vanguardia y en la retaguardia. Yo añado: Si la disciplina es en la vanguardia la base fundamental para la victoria, en la retaguardia es algo así como el estómago para nuestro cuerpo.

Afortunadamente para la causa, pasaron aquellos primeros momentos de desorden, en algunos casos caótico, que nuestra retaguardia vivió, y del cual alcanzaron las salpicaduras consiguientes a las trincheras. Afortunadamente también, la retaguardia de hoy, consciente de sus deberes sacratísimos para con la vanguardia, vive días de activa organización para la derrota definitiva de los invasores.

¿En qué se fundamenta esta organización? En primer lugar, en la necesidad de ganar y ganar pronto; en segundo lugar, en la disciplina que exigen las circunstancias. Y ambas condiciones, basadas y regidas por la unidad efectiva de todos los antifascistas. Unidad efectiva como lo exige la guerra, para la cual somos actualmente y a la que nos debemos en cuerpo y alma.

Pasaron los momentos de rencillas, odios y diferencias, propios únicamente de irreflexivos e inconscientes guiados por personalismos vergonzosos y quién sabe si con intenciones tipo P. O. U. M.

Son instantes de lucha consciente, entusiasta, científica si queremos decir. Y estas circunstancias exigen, ante todo, disciplina férrea asentada en unidad absoluta.

Si en la vanguardia no existen diferencias para nada, y hay unión férrea en todos los combatientes, sin pensar en diferencias políticas o sindicales, ante el único afán de ganar la guerra, resulta cómica y hasta grotesca la postura de algunos "ultrarrevolucionarios"—que nos movería a risa si no fueran sus consecuencias demasiado graves—cuando pretenden

con pretextos de mascarada ridícula alterar la unidad del pueblo antifascista.

La unidad existe en el alma de todos, vive con ilusión magnífica en las trincheras y será una realidad patente y efectiva en todos los antifascistas con la brevedad precisa.

Con unidad triunfamos en 12 de abril de 1931, con unidad triunfamos en 16 de febrero de 1936 y con unidad triunfaremos ahora.

Piensen un poco los que todavía, viviendo en la retaguardia, no forman parte de nuestra gran familia, de la trascendental misión que todos tenemos encomendada; estudien con detenimiento el documento firmado por esos dos grandes y ejemplares partidos Comunista y Socialista; reúnanse ante el Congreso de Alianza Juvenil celebrado en Madrid con esplendor inigualable y mediten las frases que sobre estos motivos han pronunciado, entre otros, los camaradas Díaz, Carrillo, Mera, Montseny, Bugeda... en expresión clara, patente, magnífica, del sentir y pensar de las fuerzas integrantes de nuestro glorioso Frente Popular.

Con unidad conseguiremos todo, no sólo en el aspecto político y sindical, sino en el militar, y con unidad seremos indestructibles, a pesar de todos los fascismos nacionales e internacionales habidos y por haber.

ACEFE

Nuestro orgullo

Son—¿cómo no?—nuestros analfabetos.

Muchos inconvenientes hemos tenido que salvar para que nuestros analfabetos tuvieran dónde aprender lo que una sociedad arbitraría les negó. No había lonas, no había maderas, no había libros, no había plumas; en fin, no había nada. Pero contábamos con nuestro entusiasmo. Y nuestro entusiasmo nos llevó como de la mano a la consecución de cuanto nos faltaba.

¿Ya quisiera nuestro querido camarada Cazorla contar en sus magníficas Brigadas contra la quinta columna con los elementos que nosotros hemos puesto en juego para alargar a nuestros analfabetos lo necesario para su instrucción! Ni los "gángsters", ni Sherlock Holmes habrían podido competir con nosotros.

Y es que ¿podríamos nosotros regatear nuestro esfuerzo cuando se trata de nuestros analfabetos?

Cuando vemos hoy a nuestros camaradas que antes sentían una repulsa instintiva contra todo lo que oliera a pluma estilográfica, porque ésta siempre se empleó contra ellos, acudir entusiasmados a la escuela donde empiezan a disipárseles muchas nebulosidades que obstruían su entendimiento, nosotros nos sentimos pagados con creces.

¡Bien, camaradas!

Ya no más mancharán vuestras huellas digitales las nóminas de vuestros haberes. Ya no más os ruborizaréis cuando alguien, olvidando que sois campesinos, os tienda un papel y una invitación que ya os era odiosa; ¡firma!

Ya no más vuestras madres y novias tendrán que adivinar en guarismos extraños lo que, por ser extraños, no pueden expresar.

Bien, camaradas analfabetos. Nosotros no os quisiéramos así; pero ya que fatalmente, como tara legada por la sociedad capitalista, tenemos que aceptarlos, os decimos: Sois nuestro orgullo. Continúad el camino emprendido.

VUESTRO COMISARIO

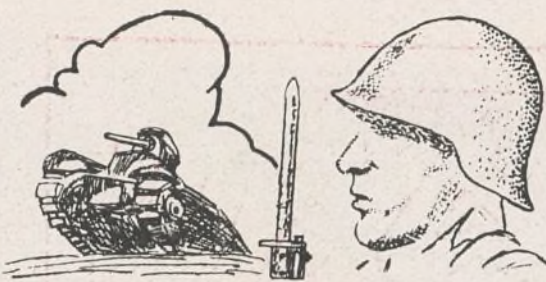
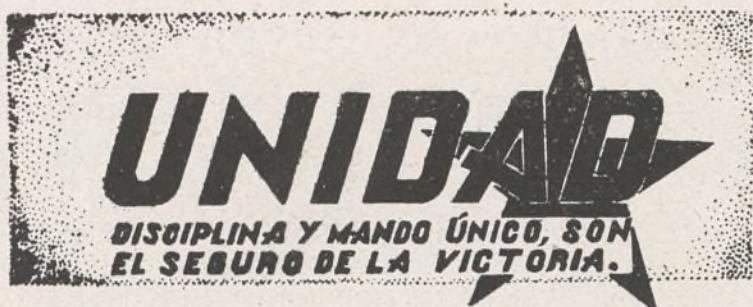


¡Atención, camaradas!

Llega el verano y, con él, toda una secuela de peligros para tu salud.

El capital más preciado es el hombre, y por ende, el hombre sano.

¡Cuida tu salud!



HOJA DEL TERCER BATALLON

¿Debemos celebrar el Primero de Mayo?

¡Primero de Mayo! Fecha gloriosa para los que hoy combatimos y forjamos, victoria tras victoria, la llave que abrirá para siempre los puertos sin límite de la libertad.

Todos te recordamos. Desde el obrero hasta el intelectual; desde el que pasaba todo el año al pie de un torno, empuñando la azada o la hoz, hasta el que para buscarnos, además de un porvenir, unos conocimientos que habían de valernos para poder guiar más tarde a nuestros hermanos de clase, pasábamos días y noches en vigilia continua sobre el tomo que un milagro de fuerza de voluntad iba grabando en nuestro cerebro. Has sido para nosotros lo único que hemos podido poseer en plenitud de derechos; eras también algo así como un invisible hilo que en virtud de astronómicos tratados unías espiritualmente y en unas mismas horas a aquellos que nuestro himno glorioso calificó de lo que en realidad eran: "Parias de la tierra".

Eran las horas aquellas, período de tiempo durante el cual la burguesía podía apreciar lo que nunca quiso o supo: el inmenso valor del obrero dentro de la colectividad humana, el ejemplo plasmado en una fábula de poeta glorioso: la de "El ratoncillo y el león".

Al igual que el ratoncillo supo, según la fábula, romper con sus agudos dientes la red que apresaba al rey de la selva y libertarle, así el pro-

letariado, con su trabajo incesante y nunca bien apreciado, rompe con los instrumentos y útiles del trabajo la red de necesidades que sin él envolverían a la Humanidad, y que en esta fecha de conmemoración mundial, al cesar en un mismo día fábricas, talleres, transportes, etc., se hacían sentir, aunque sólo eran veinticuatro horas, sintiéndolas con más intensidad aquellos que desconocían el origen de todo lo que consumían; aquellos seres que sin otra razón que la de

EL COMISARIO

*Espíritu en la lucha forjado,
luz de la masa combatiente,
para serlo es preciso ser valiente,
mitad político y mitad soldado.*

★

*Un corazón juvenil
de ilusiones pleno,
dominio rígido y sereno,
audacia y valor para saber morir.*

★

*Jefe que la idea guía,
a través de campos y trincheras,
trabaja arduamente noche y día
para haceros las angustias llevaderas.*

★

*El que vive diariamente preocupado
para mejor alentarnos en la lucha,
el que cuida, atiende y os escucha:
¡Es el verdadero padre del soldado!*

M. MARTIN RUIZ



No hipotequéis vuestras palabras ni vuestras pasiones. Sed moralmente libres. Libres hoy, para serlo mañana; libres mañana, para serlo siempre.

haber tenido una cuna dorada por el vil metal que los químicos llaman precioso, se consideraban superiores en nacimiento, raza y trato.

No quiero hacer resaltar en este artículo nada más que la diferencia existente entre la celebración de la mencionada fecha en años anteriores y lo que debe ser en este año, que muchos críticos militares han calificado, no sin razón, según el tiempo y los hechos demuestran, de "año de la victoria".

En años anteriores fué esta fecha, aparte de las manifestaciones políticas, fecha de un relativo jolgorio, y en la cual los alrededores de todas las poblaciones se veían concurridos por las familias obreras, que con un modesto refrigerio, que tenía como esencial aditamento la reunión de todos los seres de la familia, trataban de apagar o, mejor aún, disimular las angustias cotidianas que sobrellevaban con temple heroico todo el año.

En el año actual esta fecha debe tener dos aspectos esenciales: debe ser fecha de renunciación a toda fiesta en respeto a los caídos en la lucha, por una parte; por otra, debe ser la fecha antípoda por excelencia de lo que en años pasados fué; así, pues, debe ser la fecha cumbre de la producción.

Una mayor intensificación en el trabajo de material de guerra puede caracterizar nuestro Primero de Mayo como ejemplo laborioso ante el proletariado del mundo, cuya atención en este día se reconcentrará en la lucha que en España sostiene la democracia frente al fascismo, no ya español, sino internacional, lucha en la que el proletariado mundial cifra todas sus esperanzas, y en ese día cantarán nuestros hermanos con alegría de una liberación próxima:

"Agrupémonos todos
en la lucha final..."

M. MARTIN RUIZ
Tercer batallón.

Las palabras son hembras. Los actos, machos. Sed siempre machos, es decir, obrad siempre. Vale más un error en acción que una verdad hablada.



HOJA DEL CUARTO BATALLON

Las comunicaciones en la guerra

I

Desde que en el mundo se empezó a sentir el azote de la guerra, uno de los servicios más importantes que se emplearon y se emplean es el de las comunicaciones. En las más remotas luchas entre seres humanos, los mandos de las distintas unidades combatientes se preocupaban de tener un enlace con las fuerzas que estaban bajo su dirección, empleando para ello una gran variedad de procedimientos. A merced que la vida ha ido avanzando, estos medios se han perfeccionado cada vez más, marchando al unísono de otros elementos empleados por y para la guerra.

De su inmensa ayuda como factor para facilitar la labor de los jefes que mandan unidades, nadie que entienda un poco de cuestiones militares ha de ponerla en duda, ya que con ello se consigue estar, a pesar de las distancias más o menos grandes, en perfecta unión con las fuerzas combatientes, pudiendo ordenar en cualquier momento los movimientos adecuados para que las operaciones se vean coronadas por el más completo éxito. ¿Y cuántas veces una perfecta comunicación telefónica u óptica habrá salvado situaciones difíciles y embarazadas! Y al mismo tiempo que facilita la labor antes mencionada, también coopera a que la moral de los que luchan se vea reforzada por una gran corriente de optimismo y confianza, ya que saben están y serán atendidos rápidamente en caso de cualquier sorpresa por parte del enemigo.

Y es innegable que aquellos Cuerpos de Ejército que sus comunicaciones sean perfectas, esto es, que posean todos los elementos precisos para atender a tan importante cometido, siempre tendrán a su favor una ventaja enorme sobre aquellos que no los poseyeran, pudiendo afirmar, sin temor a equivocarse, que la victoria se inclinaba hacia los primeros.

II

Pero ajustándonos a la realidad de la hora presente, ¿cuántas lagunas se ven, doloroso es decirlo, en servicios de tanta transcendencia! Claro es, y ello nadie lo niega, que al producirse la sublevación, el enemigo que estamos combatiendo, sabiendo, como sabía, la formidable ayuda que prestan las comunicaciones, se preocupó de llevarse consigo todo el material que había en los Parques de Ingenieros, quedando éstos casi vacíos de tan útiles elementos. Y

hoy, en el momento en que nuestra lucha ha entrado en una fase de gran guerra, de guerra modernísima, en la cual se están probando y poniendo en juego aparatos destructores de nuevo tipo, es cuando se deja sentir la carencia de este preciosísimo material, factor decisivo, como antes se ha dicho, para acelerar una feliz y rápida victoria.

Sobre esto, dándonos cuenta de los inconvenientes y razones que han impedido que todas las unidades de nuestro Ejército popular se vean atendidas en tan importantes servicios, hemos insistido una y otra vez, por creerlo de vital importancia para nuestra lucha. Con estos servicios no hacemos nada más que facilitar la labor del mando.

BLAS RODRIGUEZ

Teniente de la Sección de Transmisiones

El deber de dar al soldado una educación política y cultural

Es deber; porque nuestro nuevo Ejército es completamente diferente al antiguo, el de los generales traidores, en cuanto a su educación cultural y preparación política. Nosotros nos preocupamos extraordinariamente de llevar a cabo un trabajo continuo de educación cultural y política a todos los soldados de nuestro Ejército.

Para ello utilizamos el Hogar del Combatiente. El Hogar del Combatiente es el lugar donde, aparte del descanso y distracción, los soldados encuentran todos los medios de educación para poder desarrollar sus conocimientos y ser dignos del Ejército del pueblo.

Pero aún no es suficiente; nosotros tenemos que organizar rincones de cultura en cualquier destacamento que nos encontremos, donde el soldado reciba una educación preliminar, aunque sobre esto ya se ha hecho algo.

Como habréis visto, camaradas del cuarto Batallón, la mayoría de los nuevos reclutas que con el último Decreto de Movilización se han incorporado a nuestras filas son analfabetos.

Si estos nuevos soldados que vienen del campo en este estado de incultura, si los que no tienen los conocimientos elementales ven en cada uno de nosotros un maestro dispuesto a enseñarles generosamente, nacerá en ellos el amor fraternal, que nun-

Cómo se desenvuelve la economía del 4.º Batallón

Algunos compañeros creen que economía es mermar o ahorrar los gastos que el Batallón tenga, y como consecuencia de esto que la comida y la ropa sean inferiores en calidad y menor en cantidad.

No, compañeros, es todo lo contrario; economía es llevar una buena administración para que precisamente la comida sea mejor e igualmente la ropa y el calzado, con el menor gasto posible, sin tener que rozar para nada los intereses de ningún camarada.

Y para esto nosotros tenemos en el Batallón una Junta Económica, compuesta por camaradas de una capacidad solvente, que se preocupan de que estemos atendidos lo mejor posible—dentro de las necesidades y circunstancias de la guerra—; y si nosotros queremos que esta economía sea perfecta, tenemos que ser todos y cada uno colaboradores de la Junta Económica. ¿Cómo? Procurando no estropear la comida, y conservar la ropa y el calzado en las mejores condiciones posibles.

Nosotros no podemos negar que comemos abundantemente, que vamos vestidos y calzados como muchos no hemos estado antes de la sublevación fascista, y para demostrar esto, quiero dar unos datos de la segunda Compañía, de la cual soy brigada.

Nos suministra la Intendencia de la Brigada diariamente por cada individuo: 200 gramos de carne, 350 gramos de legumbres, 10 gramos de café, 25 de azúcar, 125 mililitros de leche, 125 mililitros de vino, 20 mililitros de aguardiente, dos piezas de pan, que tienen aproximadamente un peso de 700 gramos, y 60 gramos de grasa, además de las correspondientes especias.

He entregado a los compañeros que componen la Compañía, desde el 11 de enero del año actual, que ingresé en ella: 281 pares de zapatos, 151 trajes completos, 154 toallas, 167 mudas completas, 319 pares de calcetines, 36 capotes, aparte de otros objetos que para enumerarlos haría falta una cuartilla.

Y a pesar de estos datos, que por su exactitud hablan, hay algunos camaradas—que yo califico de “inquietos”—, que siempre están “gruñendo” porque si la comida no es buena, que si a ellos no se les da zapatos nuevos, etc., etc.

Yo quiero llamar a la reflexión a estos camaradas, que afortunadamente son pocos, que dirijan la vista al campo faccioso, y comparen nuestra situación económica con la de aquellos desgraciados que, unos por la violencia y otros porque están engañados, se encuentran con el enemigo.

Y si no, refrescar todos la memoria y recordar cómo se desenvolvía el Ejército burgués antes de la sublevación, y comparar cómo se desenvuelve económicamente el Ejército popular.

EL BRIGADA

Segunda Compañía, 4.º Batallón.

ca tuvieron, hacia sus hermanos de clase de la ciudad.

Estos nuevos soldados estarán a nuestro lado dispuestos a defender la independencia de nuestro país con el mismo entusiasmo que nosotros.

Por eso, camaradas, tenemos el deber y debemos tener como obligación el ponernos en condiciones de enseñar a leer y escribir a los demás, sacrificar nuestros ratos de ocios en bien común.

HIPOLITO GARCIA

nuestro servicio de INTENDENCIA

Cuando se constituyó la Brigada, el servicio de Intendencia, como los otros servicios, estaba desorganizado, fenómeno natural si se para uno a pensar en los inconvenientes con que ha tenido que tropezar la organización del nuevo Ejército Regular del pueblo. Parece que sea una necesidad biológica el que todas las guerras tengan una fase gris de desorganización y de debilidad para, después, recoger todas las experiencias amargas y con esa mira construir una organización poderosa.

El jefe administrativo, capitán Lino Blanco, cerebro organizador del actual servicio de Intendencia, nos cuenta sus vicisitudes en el cargo que desempeña.

—Al principio, el suministro se hacía por petición de teléfonos al Parque Central. A horas intempestivas de la mañana llegaban los camiones y se hacía, en plena carretera, la distribución de los víveres, sin pesas ni medidas. Naturalmente, los que llegaban primero se suministraban con exceso, en perjuicio de los rezagados. Así se desperdiciaron muchos productos alimenticios.

El teniente Gumersindo Menéndez, acertado colaborador del capitán Lino, añade:

—La Intendencia, entonces, era una caricatura de Intendencia, si se compara con la organización que tenemos ahora. Esto no quiere decir que nos estacionemos en nuestros métodos, sino muy al contrario, que tenemos vivos deseos de conseguir un perfeccionamiento notable.

Estos hombres del Ejército del Pueblo (ya no improvisado, sino concienzudamente formado) son incansables en sus anhelos de mejoramiento.

El capitán Lino Blanco, un hombre de mediana estatura y de pensamiento concentrado en sus ojos vivos, nos habla de la Intendencia de hoy:

—El 17 de enero se me solicitó para que me hiciera cargo del servicio de Intendencia de la Brigada. Lo primero que hice fué pedir personal competente al jefe. Aunque no en número suficiente, pude empezar la reconstrucción del servicio. Adquirí pesas, medidas y un almacén capaz. La norma fundamental que seguimos es un estadillo de fuerzas que dan diariamente las unidades. Con esto se sabe la totalidad de las plazas. En una pequeña oficina se comprueban. Así se hace proporcionalmente el reparto de cada artículo, conforme al funcionamiento oficial para todo el sector. El encargado o los encargados de cada Batallón, por turno riguroso, pasan a los almacenes a recoger el suministro que les corresponde.

Pasamos a ver estos almacenes. Es una estancia discreta y capaz. En la puerta están aguardando, vales en mano, los soldados de cocina, comentando los últimos sucesos de la actualidad española y mundial. Son hombres del nuevo Ejército, firmes en sus convicciones, y la preocupación que tienen es sus cacharros y sus sacos, donde momentos después habrá abundancia de víveres, demuestra cómo el sentido de disciplina y responsabilidad está adentrado en los soldados.

Magníficamente alineados están los re-

pletos sacos de arroz, garbanzos, judías... El almacén de pan es una ola sugestiva, blanca, abundante. El chorro del aceite es un alarde de economía y de precisión.

Los muchachos encargados de repartir los víveres demuestran en sus movimientos la aptitud en el trabajo que realizan. Es el cuadro de hombres profesionales de los géneros que pasan todos los días por esta Intendencia, hombres que con muy buen acierto el capitán Lino sacó de los batallones para el mayor rendimiento del servicio.

El capitán Lino Blanco dice:

—Llevamos los libros de contabilidad necesarios y un archivo de vales. Ni caben

abusos ni torpezas. Más alejado de este almacén hay un segundo depósito de víveres y un vestuario en las mejores condiciones de higiene. Hemos conseguido, con una administración racional y debido a los enfermos y a los que han disfrutado permiso, un pequeño ahorro capaz de suministrar diez o doce días a la Brigada entera. Nunca más se han tenido que pedir apuradamente más plazas al Depósito Central.

El teniente Menéndez interviene:

—Conocemos las necesidades que hay en los parapetos y nos esforzamos por satisfacerlas. Nos hacemos cargo de la gran importancia del Cuerpo de Intendencia. El lugar decisivo que ocupa dentro de la formación de los grandes ejércitos europeos no nos pasa inadvertido. Casi la última palabra de la derrota alemana en la Gran Guerra fué, más que por la intervención de los Estados Unidos, por las reservas en víveres y combustibles de los aliados, superiores en todos los sentidos a las germanas. Si sufrimos algunas deficiencias en la buena marcha de nuestro trabajo hemos de atribuir las a la guerra, que todo lo agota.

Saludamos al teniente de aprovisionamiento del segundo Batallón, José González, uno de los mejores elementos en la organización de las Intendencias de los batallones.

Nos fuimos plenamente convencidos de que nuestra Brigada posee un buen servicio de Intendencia.





México, claridad de justicia

México es una tierra ardiente, de sed y de higos chumbos, de sangre genial y de riquezas fabulosas. Sus límites son: por el Norte, los Estados Unidos de Norteamérica; por el Oeste, el Pacífico; por el Este, el Atlántico, y por el Sur, Guatemala, tierra de bosques.

Veinte millones de habitantes viven en un vasto territorio de 1.988.000 kilómetros. Un sistema montañoso diverso y majestuoso—Sierra Madre—con rocas milenarias y volcanes soberbios—el Popocatepetl, el Nevado de Toluca, como ejemplos, de 5.500 y 4.500 metros de altura—constituye la medula del país.

Ríos caudalosos y violentos forman las arterias de México, de esta gran República federal de la América del Norte, cuyo nombre primitivo fué Mexitli, nombre del genio de la guerra de los antiguos indios. Mexitli se deriva de "metl", que quiere decir magíey, pita, la obsesión del mejicano. Por eso el escudo nacional es un nopal que se nutre en una tierra seca y fértil, sedienta, y sobre esa madre de higos chumbos se posa un águila.

Aquellas mesetas llenas de lagos, de más de 2.000 metros de elevación sobre el nivel del mar, albergan en su seno los más ricos yacimientos de plata del mundo, los más antiguos filones de oro, de cinc, de mercurio, de cobre, de plomo, y los manantiales más cálidos de petróleo.

Entre sabanas de cal y de arena, emergen ciudades florecientes: Puebla, cuya loza es famosa en el mundo; Querétaro, cuyas minas de plata son incomparables; Campeche, productora del célebre palo para tinter y de vegetales esencialmente tropicales y variados, como el cacao, vainilla, caña de azúcar; Tampico, Guanajato, Jalisco, célebre por las sillas de montar, industria nacional; Saltillo, Guadalajara, San Luis, ciudades ganaderas y productoras de resinas, de palmeras, de pitahayas, ahuehuetes, chicle; ciudades textiles, alfareras, dedicadas a las destilerías...

México produce mucho maíz y, aún más, algodón. Hace aguardiente de mezcal.

Las tierras son calientes, las playas de sus mares son templadas en extremo. Un pueblo que vive en estos ambientes, que conmocionan la sangre y excitan la inteligencia, tiene que ser un pueblo de verda-

dero carácter y cuyos hombres, al vivir el sentido profundo de las reivindicaciones populares, la austeridad jurídica, el amor a los humildes campesinos indígenas esclavizados por esa semilla amarga que germina en todo el mundo como una maldición: la semilla de los virreyes sin conciencia; al sentir todas estas humanas y reales palpitaciones a que obliga la Naturaleza libre y anarquista, se hincan con pasión en las páginas de la Historia.

Lázaro Cárdenas, el actual presidente de los Estados Unidos de México, es una síntesis espiritual de los genios históricos del país de Pancho Villa. Primero, el cura Miguel Hidalgo, el primer héroe de la independencia contra los "gachupines" (como llamaban los indios a los españoles). Luego, José María Morelos, Zapata. Finalmente, Benito Juárez, el hombre de raza india, inteligente, voluntarioso, instruido, forjador del nuevo México, que tuvo el placer de ver cómo bajo su gobierno se transformaba México en uno de los países más prósperos del mundo (1).

En México viven indios bronceados que hablan el castellano. Tan sólo dos millones de indios hablan lenguas nativas, entre las que se destaca el maya, con gran abundancia de voces, usada ya mucho antes de 1518 cuando Hernán Cortés descubrió esta Nueva España.

Desde fines del siglo XVIII se hacen excavaciones en las viejas ciudades mayas, donde aún vive en puertas de oro y de plata, en ornamentos de piedras preciosas, en trabajosas arquitecturas, una civilización de altos vuelos. Las ruinas de Huehuetlapallán, de Chicomoztoc, de Uxmal, darán cuenta de la civilización más elevada de América.

México, la capital, con 350.000 almas, viene ejerciendo desde hace varios siglos una influencia grande en Centroamérica.

En todos los aspectos México es un gran pueblo lleno de riquezas aún vírgenes y llamado a ser una gran potencia.

La consolidación de esta verdad viene verificándose desde 1857, cuando de las luchas intestinas se pasó a la formación de la República federal y, por tanto, a la interpretación del verdadero sentir del pueblo mexicano.

(1) Los anhelos agrarios y antiimperialistas se manifestaron entonces contra la Iglesia, poder absorbente y gonzúa de los ricos.

Santa Teresa de Jesús...

Viene de la página 2

el gran pueblo. Pueblo que sufría resignadamente, no la esterilidad del suelo, que no es estéril, sino la desidia y la patanería de reyes y favoritos descarados. Pero aquel

momento no era de transformaciones profundas. La Historia vivía su vida. Cuatro siglos tenía que esperar... A Teresa de Cepeda la poseyó la meseta áspera, la intuición del bien, el arte puro, la contemplación del cielo y sus íntimos pensamientos se los daba al pueblo. La vida tristonía y soltera del cristianismo también se la dió al pueblo. Era el espíritu de la época el romanticismo egoísta, que consideraba la vida como un lugar de transición y alimentaba una doctrina enfermiza, misántropa, amiga de la resignación y enemiga de la lucha. De aquí nació ese "orden" tan burgués, que repelía cualquier transformación o cualquier novedad en sus patriarcales e individualistas rutinas.

Hemos de hacernos cargo que la sociedad de aquel siglo giraba en torno a la religión. Santa Teresa hostigaba a las clases pudientes, cuya fe era sólo puro adorno, pura fórmula, pura conveniencia de vida y seguridad cómoda de cielo.

Hoy, la religión está muy lejos de ser el centro vital de la sociedad. La lucha por la vida, la lucha de clases, es el nervio de la existencia del hombre del siglo XX. Un nuevo Dante marcó el nacimiento de la nueva época: la del proletariado.

Dolores Ibarruri sintió en su intimidad el dolor de los hombres oprimidos por los que querían hacer de la patria un inmenso monasterio de eunucos, de hipócritas y de fanáticos sin caridad.

La "Pasionaria" templó su genio en las montañas del Cantábrico, entre las plegarias de bronce de los mineros asturianos. Le atormentaba una inquietud más útil, más social, más de esta época: la libertad del pueblo.

Amaba la plata de los cardos, el humor de los vientos, las bellezas de la sierra blanca... Esta poesía no la arrebatada a panoramas estériles. La triste realidad del hombre esclavo le hablaba muy bajito al oído. Las palabras de la tragedia de los hombres que trabajaban de sol a sol herían sus ideas.

Una nueva aurora de vida deseaba dar a sus hermanos de trabajo. Daba clases a los niños, enseñaba a balbucear los anhelos de libertad, humanizaba a los hombres.

La baba sucia de las cursis indecentes, de los bufones patanes, la zahería. ¿Qué pueden decir de una gran mujer española que quiere el bienestar de su amado pueblo?

Santa Teresa de Jesús y "Pasionaria" son dos grandes mujeres españolas que vivirán siempre en la indomable nobleza del carácter español, a pesar de los incontrolados por la Cultura.

Sencillamente, por que son dos genios del pueblo.

A. M.

AVENTURAS DE BICHUCHO, por Eloy



I
Cuando va de parapeto,
Bichucho no se ve quieto.



II
Le han prohibido fumar,
y él no se "pué" aguantar.



III
Bichucho estaba fumando
y un "paco" le está mirando.



IV
Dispara con gran certeza
y le pega en la cabeza.